

Indio Desconocido

Por: Ámbar Canela Cisterna Miranda

Una mañana lluviosa y fría en Tierra del Fuego, un rincón del mundo, una enorme y oscura tempestad me abrazó. Intenté salir de sus incómodos brazos, pero no tuve éxito. Oía cómo mi estómago sufría a gritos, la brisa fría que venía del mar dejaba inmóvil mi cuerpo.

De pronto, mi mirada dejó de ver el llanto del cielo, mi cuerpo se sentía confortable sobre la roca en la que reposaba, como si todos los problemas que existían hace un instante, se hubieran solucionado. Todo volvió a la calma por un momento. Comencé a elevarme despacio, sintiéndome libre. Sin darme cuenta, estaba frente a frente con mi cuerpo, no tenía ni la menor idea de lo que estaba ocurriendo. Al parecer había fallecido, pero no del todo.

Pasaron los días y seguía fuera de mi cuerpo. Intenté varias veces regresar, pero sin resultados. Debí quedarme en esa sombría y fría isla esperando algún cambio. Bajo la niebla, se acercaba el barco que en un momento encontraría mis restos. En su interior los tripulantes observaban a poca distancia la orilla del lugar, mientras el marinero Pascualini Rispoli me encontraba petrificado por la salinidad del ambiente. Pascualini le informó al fiscal de Punta Arenas el extraño hallazgo de este alacalufe.

Al día siguiente, con maderas de variados cajones, le dieron forma a un ataúd para poder trasladar mis restos y depositarlos en la fosa común ubicada en avenida Bulnes, lo que ahora es conocido como cementerio municipal.

Muchos me consideran un héroe debido a que acuden al lugar para hacer peticiones divinas por situaciones que los afectan a ellos, familiares, amigos, incluso a sus mascotas o hasta por temas deportivos. En agradecimiento llegan personas con variadas ofrendas y oraciones por la ayuda que he entregado con el tiempo. Mi sepultura se ha vuelto un sitio iluminado por pequeños cirios que la gente

acomoda con sueños y esperanzas de ver cumplidas sus mandas sobrenaturales.

Se cree que mi vida fue de gran lucha y encontrar mis restos en un lugar en el que no iba gente con regularidad fue un milagro. Es por esto que mi historia fue reconocida mundialmente y todo aquel que pida un favor sabe que el Indio Desconocido lo concederá.